
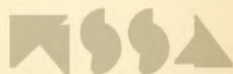


DISCURSOS PRONUNCIADOS POR
EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA , DOCTOR SALVADOR ALLENDE ,
Y POR MARIO PEDROSA , PRESIDENTE DEL COMITE DE SOLIDARIDAD
ARTISTICA CON CHILE, CON OCASION DE INAUGURARSE LA PRIMERA MUESTRA
DE OBRAS DONADAS AL MUSEO DE LA SOLIDARIDAD.

(17 - V - 72)




MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Señores, estimados compañeros: Mario Pedrosa, Pedro Miras y José Balmes. Señores Embajadores, representantes de países amigos. Señores Delegados a la Tercera UNCTAD. Autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Muy estimadas compañeras y estimados compañeros:

Es para mí un honor muy significativo, recibir a nombre del pueblo de Chile estas muestras, estos cuadros, estas obras que nos envían, como expresión solidaria, artistas de los distintos continentes.

Quiero destacar que en la profundidad de las palabras y en la belleza de la forma, como corresponde a un artista, el compañero Mario Pedrosa, ha señalado que éste es el único museo del mundo que tiene un origen y un contenido de tan profundo alcance. Es la expresión solidaria de hombres de distintos pueblos y razas que, a pesar de la distancia, entregan su capacidad creadora, sin reticencias, al pueblo de Chile, en esta etapa creadora de su lucha. Y lo hacen en los momentos en que también mi Patria es distinguida al señalársele como el lugar para que se reúnan representantes de 141 países en la Tercera Conferencia de Comercio y Desarrollo. No sólo el pueblo de Chile, sino nuestros visitantes comprenderán,

como comprendemos todos, lo que representa para nosotros este estímulo, esta expresión fraterna, esta manifestación comprensiva de los artistas del mundo.

Comprendo perfectamente bien, que no puedo dar sencillamente las gracias, aunque esta palabra tiene un contenido tan profundo que podría con ella expresar mis sentimientos y los sentimientos agradecidos de los trabajadores chilenos.

Pero siempre entendí el contenido, el alcance y la significación que han tenido y tendrán estas demostraciones de los creadores de la belleza, de los plasmadores de la inquietud, en sus telas, en sus estatuas, en sus obras.

Y, es por ello que el 1* de Mayo, en un acto de masas de honda importancia para nosotros cuando se congregaban los trabajadores de Chile, para rememorar a aquellos que cayeron, para hacer posible -entre otras cosas- que los nuestros se reunieran siendo Gobierno, anuncié que se iba a inaugurar este Museo de la Solidaridad y leí los nombres de aquellos que estimé representaban, no por la jerarquía, tan sólo, de sus condiciones de creadores, sino por haber sido los primeros, los nombres -repetido- de aquellos que enviaron al Comité de Solidaridad, con más premura, su expresión de afecto a nuestro pueblo y a nuestros trabajadores.

Hoy, quiero, no cumpliendo ritualmente, y en forma protocolar, sino porque estimo que es justo hacerlo, recordar aquí al comité que integraban Louis Aragón, Jean Leymarie, Rafael Alberti, Carlo Levi, Aldo Pellegrini, Mariano Rodríguez y José María Moreno Galván.

Quiero destacar a aquellos que como Mario Pedrosa y Danilo Tréllez fueron los representantes de nuestros artistas para coordinar la entrega y a los compañeros José Balmes y Miguel Rojas y, además, al Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Pedro Miras Contreras quienes también con su ascendiente, sus vínculos, con sus contactos han hecho posible la materialización de lo que hoy día podemos contemplar.

¡Que bien lo ha expresado el compañero Pedrosa! Este no será un museo más. Este debe ser el Museo de los Trabajadores, porque para ellos fue donado, y cuando el Gobierno Popular que presido, luchó, porque así fue, para que la UNCTAD III pudiera realizarse en Chile, cuando el espíritu de UNCTAD, por así decirlo, sacudió a nuestro pueblo y se hizo posible lo que muchos no creyeron, que íbamos a materializar la construcción de la placa y de la torre que ha servido de edificio material para los delegados de tantos países, entonces, avisoramos lo que será mañana esa torre y lo que será mañana esa placa. Queremos que esa torre sea entregada, y así lo propondré, a las mujeres y a los niños chilenos, y queremos que esa placa sea la base material del gran Instituto Nacional de la Cultura, y, donde mejor que allí estarán estos cuadros, estas telas y estas obras.

Allá donde van a ir los trabajadores entendiendo que aquí, en una nueva concepción de los derechos del hombre, y trabajando fundamentalmente para el hombre, poniendo la economía a su servicio, queremos que la cultura no sea el patrimonio de una élite, sino que a ella tengan acceso -y legítimo- las grandes masas preteridas y postergadas hasta ahora, fundamentalmente, los trabajadores de la tierra, de la usina, de la empresa o el litoral.

Por eso, compañero Pedrosa, yo le aseguro a Ud. que este Museo no se va a desmembrar, que este Museo se mantendrá en su integridad y creo que sus palabras señalan, también, la posibilidad que se amplíe, no porque nosotros lo pidamos, sino porque, seguramente, muchos artistas que no tuvieron oportuna información o tiempo necesario, harán la entrega generosa que Ud. mismo nos ha anunciado ya, para acrecentar este patrimonio que desde ahora y por mandato de los artistas progresistas del mundo integra el patrimonio cultural del pueblo de Chile.

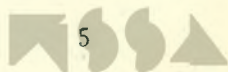
Quiero, finalmente, señalar que en un hombre, que por sus años, por su prestancia y por su vida, merece que en él exprese mi reconocimiento a los artistas progresistas del mundo, me refiero a Jean Miró, al maestro, o a don Jean, como lo llaman los que así tienen derecho para hacerlo.

El quiso, no entregar un cuadro, de los muchos o de los pocos que tiene en su casa, o en su galería de trabajo, él quiso crear algo para Chile. Fue más generoso aún, él puso su inteligencia, sus pinceles, su mente a trabajar para materializar este gallo, que como ha dicho el compañero Pedrosa: "canta una nueva alborada", a una nueva alborada, que es una vida distinta, en un país dependiente que rompe las amarras para derrotar el subdesarrollo y con ello la ignorancia, la miseria, la incultura y la enfermedad.

En Jean Miró, anciano respetado y respetable, pintor sin fronteras, rindo el homenaje agradecido del pueblo de Chile, por la actitud de tantos y tantos que han comprendido lo que aquí hacemos, las metas que queremos alcanzar, nuestra dura lucha, frente a intereses poderosos -nacionales y extranjeros- que quisieran

que el pueblo siguiera ahogado y al margen de la instrucción y la cultura.

Este museo será la expresión del estímulo más hondo que sentirán desde más cerca los trabajadores. Y yo puedo decirles que el pueblo de Chile hace suyas las palabras del gran poeta nuestro, Pablo Neruda, cuando pensamos que en el mundo no debe haber fronteras y cuando él dice que "su casa sin puertas, es la tierra y las estrellas del mundo son su Patria".



Mesdames: chers camarades: Mario Pedrosa, Pedro Miras et José Balmes. Messieurs les Ambassadeurs des pays amis. Messieurs les Délégués à la UNCTAD III. Chers camarades:

C'est pour moi un grand honneur de recevoir, au nom du peuple Chilien, cette exposition, ces tableaux, ces oeuvres que les artistes de plusieurs continents nous envoient pour exprimer leur solidarité.

Je veux signaler que le camarade Mario Pedrosa, avec mots profonds et la beauté formelle de son discours, comme il convient à un artiste, a déclaré que celui-ci est le seul musée au monde qui a une origine et un contenu d'une telle ampleur. C'est l'expression de la solidarité d'hommes de différents pays et de différentes races qui, malgré l'éloignement, donnent le produit de leur force créatrice, sans réserves, au peuple du Chili, dans cette étape créatrice de sa lutte. Et ils le font en ces moments où ma Patrie est également distinguée comme le lieu de réunion des représentants de 141 pays pour la Troisième Conférence de Commerce et de Développement. Non seulement le peuple Chilien mais aussi ceux qui nous visitent comprendront, comme nous tous le comprenons, ce que représente pour nous cet en-

couragement, cette expression fraternelle, cette manifestation de la compréhension des artistes du monde.

Je comprends parfaitement que je ne puis me limiter à un remerciement, bien que le mot "merci" ait un contenu tellement profond qu'il pourrait exprimer mes sentiments et ceux des travailleurs Chiliens.

Mais j'ai toujours senti le contenu, la portée et la signification, de ces manifestations des créateurs de la beauté, qui en leurs toiles, leur sculptures, leurs oeuvres donnent forme à l'inquiétude des hommes.

C'est pourquoi au Premier Mai, dans un acte public si profondement important pour nous, quand les ouvriers du Chili se sont réunis pour se souvenir de ceux qui sont tombés pour que, entre d'autres choses, ce fut possible que nous nous réunissions comme Gouvernement, j'ai annoncé la prochaine inauguration de ce Musée de la Solidarité et j'ai lu les noms de ceux qui m'ont semblé mieux représenter ce mouvement, non par une question de hiérarchie dans leur qualité de créateurs mais parce qu'ils furent les premiers à envoyer au Comité de Solidarité l'expression de leur amitié envers notre peuple et nos travailleurs.

Aujourd'hui, non par une question de protocole ou comme l'accomplissement d'un devoir rituel mais parce que je crois que c'est juste de le faire, je veux inscrire ici les noms de ceux qui ont composé le Comité: Louis Aragon, Jean Leymarie, Rafael Alberti, Carlo Levi, Aldo Pellegrini, Mariano Rodriguez, José María Moreno Galván, Giulio Carlo Argan, Dore Ashton, E. de Wilde, Julius Starzynsky et Roland Penrose.

Je veux aussi mettre en valeur les noms de ceux qui, comme Mario Pedrosa et Danilo Trélléz, ont représenté nos artistes dans la tâche de coordonner les envois, et ceux des camarades José Balmes et Miguel Rojas, et encore celui du Doyen de la Faculté des Beaux Arts de l'Université du Chili, Pedro Miras Contreras, ceux qui, par leur influence, leurs amitiés et leur contacts ont rendu possible la réalisation de ce que nous pouvons admirer aujourd'hui.

Comme le camarade Pedrosa l'a bien exprimé! Ce ne sera pas un musée de plus. Ce musée doit être celui des travailleurs, parce que c'est pour eux qu'il a été donné, et quand le Gouvernement Populaire que je préside s'est battu pour que ce fut ainsi, et s'est battu pour que l'UNCTAD III fut convoquée au Chili, quand pour ainsi dire l'esprit de l'UNCTAD a secué notre peuple, rendant possible de que bien des gens ne croyaient pas, la réalisation de la construction de l'édifice de base et de la tour pour les travaux des délégués de si nombreux pays, alors nous avons pu entrevoir ce que sera demain cet édifice. Nous voulons, et je vais le proposer, que cette tour soit destinée aux femmes et aux enfants Chiliens, et nous voulons que l'édifice de base soit le foyer du grand Institut National de la Culture. Et où pourrait-on longer ces toiles, ces tableaux, ces oeuvres, mieux que la?

C'est là que les travailleurs iront, comprenant qu'il s'agit d'un nouveau concepte des droits de l'homme. Et nous, qui travaillons fondamentalement pour l'homme, pour que l'économie soit mise a leur service, nous voulons que la culture ne soit pas la propriété d'une élite, mais que les vastes masses jusqu'ici mises de côté, fondamentalement les travailleurs de la terre, des usines, des entreprises et de la mer, puissent y accéder légitimement.

Ainsi, camarade Pedrosa, je vous assure que ce Musée ne sera pas défait, qu'il se maintiendra entier, et je crois que vos nots indiquent aussi la possibilité d'un élargissement, non comme une réponse à notre requête mais parce que certainement beaucoup d'artistes qui n'ont pas été informés au premier moment voudront généreusement concourir, comme vous-même l'avez annoncé, pour augmenter ce patrimoine qui des maintenant, et par le mandat des artistes d'avant-garde du monde, est intégré au patrimoine culturel du peuple du Chili.

Finalment, je tiens à signaler qu'un homme, par son âge, par sa valeur et par sa vie, mérite d'être cité comme représentant des artistes d'avant-garde du monde auxquels je veux exprimer ma reconnaissance. Je m'en réfère à Juan Miró, au Maître, ou à don Jean, comme le disent ceux qui ont le droit de la faire.

Il a voulu non pas donner un tableau, parmi ceux, nombreux ou non, qu'il a chez lui, ou dans son atelier. Il a voulu créer quelque chose pour le Chili. Il fut encore plus généreux, il a mis son intelligence, ses pinceaux, son esprit au travail pour exécuter ce coq qui, comme l'a dit le camarade Pedrosa, "chante une aube nouvelle", l'aube d'une vie différente en un pays dépendant qui brise les amarres pour vaincre le sous-développement et ainsi supprimer l'ignorance, la misère, l'inculture et la maladie.

A Juan Miró, vieillard respectable et respecté, peintre sans frontières, je rends l'hommage reconnaissant du peuple du Chili envers l'attitude de tant d'artistes qui ont compris ce que nous faisons ici, le but que nous voulons atteindre, notre lutte ardue en face de puissants intérêts nationaux et étrangers qui tiennent à ce que le peuple continue en-

chainé et exclu de l'instruction et de la culture.

Ce musée sera l'expression du plus profond encouragement que les travailleurs vont sentir de plus près. Et je puis vous dire que le peuple du Chile fait siens les mots du notre grand poète, Pablo Neruda, quand nous pensons que le monde doit être sans frontières et quand il dit que "sa maison sans portes est la terre, et que les étoiles du monde sont sa patrie".

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Ladies and dear comrades Mario Pedrosa, Pedro Miras and José Balmes. Messrs. the Ambassadors, representatives of friendly countries. Messrs. the Delegates to UNCTAD III. Dear comrades:

It is to me a very significant honour to receive, on behalf of the Chilean people, this exhibit, these paintings, these works that the artists of different continents send us as an expression of their solidarity.

I wish to stress that comrade Mario Pedrosa, with his deep words and with the beauty of form that befits the speech of an artist, has pointed out that this is the only museum in the world having such a far-reaching significance and origin. It is the expression of the solidarity of men of different countries and races who send the product of their creativeness to the Chilean people, unrestrictedly, in this constructive stage of their struggle, and this in spite of the great distances between them and us. And they do so in the same moments when my country is also distinguished as having been the chosen meeting place of the representatives of 141 countries at the Third Conference of Commerce and Development. Not only the people of Chile but also our guests will under-

stand, as we all understand, what this brotherly gesture, this demonstration of understanding of the artists of the world means for us.

I understand very well that it is not enough just to say thank you, although these words are so meaningful that they could express my feelings and the feelings of gratitude of the Chilean workers.

But I have always understood the context, the meaning and the extent of such demonstrations of those who create beauty, who shape man's anxiety through their canvases, their sculptures, their works, in the past as in the as in the present, and also in the future.

And that is why on the First of May, at a public act of deep importance for us, when the workers of Chile joined to remember those who fell for making it possible, among other things, for our people to meet as a government, I have announced the institution of this Museum of Solidarity and I have read the names of those whom I considered representative, not by their leading position as artistic creators but especially because they were the first, of those who sent to the Committee of Solidarity the expression of their feelings towards our people and our workers.

Today, not as a mere ritualistic procedure or in a protocol form but because I think it is of justice to do it, I wish to mention here the names of those who composed the Committee: Louis Aragon, Lean Leymarie, Rafael Alberti, Carlo Levi, Aldo Pellegrini, Mariano Rodriguez, José María Moreno Galván, Giulio Carlo Argan, Dore Ashton, Julius Starzinsky and Roland Penrose.

I wish to stress particularly those who, like Mario Pedrosa and Danillo Trélez, have acted as representatives of our artists in coordinating the donations, and comrades José Balmes and Miguel Rojas Mix, and also the Dean of the School of Fine Arts of the University of Chile, Pedro Miras Contreras, who, by their influence, their friendships, their contacts, have made possible the achievement of what we can appreciate today.

How well comrade Pedrosa has said it! This will not be just one more museum. This must be the worker's museum, because it was given to them, and when the Government that I preside made efforts for it to be so, and to make it possible for UNCTAD III to meet in Chile, when, let us say, the spirit of UNCTAD galvanized our people to execute what many had thought impossible, that is, the construction of the tower and the first plan building where the delegates of so many countries worked, we fore-saw what these buildings will be tomorrow. We want, and this will I propose, that the tower be handed on to the women and the children of Chile, and we want that the other building be the center of the comprehensive National Institute for Culture. And where better than there to put these paintings, these canvases, these works?

It is there that the workers are going, understanding that this is a new concept of the rights of man. And we, who work basically for man, placing the economic resources at his service, we wish that culture be not the privilege of a few but that the large masses of workers on the fields, in the factories, in the enterprises or on the sea, who hitherto had been fundamentally left aside, may have legitimate access to it.

Thus, comrade Pedrosa, I assure you that this museum will not be dismembered, that it will be kept in its entirety. And I think your words indicate also the possibility of its extension not as an answer to our request but because certainly many artists who were not informed on the first moment will bring their generous contribution, as you have already announced it, to enrich this fund that already now, and by request of the progressive artists of the world, is incorporated to the cultural wealth of the Chilean people.

Before closing, I wish to stress that one man, by his age, his work and life, deserves to be mentioned as representative of the artists of the world to whom I wish to express my gratitude. I mean to say Jean Miró, the master, or don Jean, as he is called by those who have the right to do so.

He was not content to give one of the many or of the few works that he has in his house or in his workshop; he has created something for Chile. With the greatest generosity he put his intelligence, his brushes, his spirit at work to execute his work that, as comrade Pedrosa has said, "sings a new dawn", sings a new dawn that is that of a different day, in a hitherto dependent country that breaks its chains to defeat underdevelopment and with it ignorance, poverty, inculture and disease.

In Jean Miró, respected and respectable old man, a painter who has no borders, I render the grateful homage of the Chilean people toward the attitude of so many others who have understood what we are doing here, the goals we aim at, our hard struggle in view of powerful interests, in Chile and in other countries wishing to see the people still under submis-

sion and excluded from instruction and culture.

This museum will be the expression of the most active impulse that workers will feel close to them. And I can tell you that the Chilean people make theirs the works of our great poet, Pablo Neruda, when we think that there should be no borders in the world and when he says that "his house without doors in the Earth, and the stars of the world are his country".

DUO MARIC PEDROSA

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

DIJO MARIO PEDROSA

La idea de solidaridad que con tan airoso aplomo nos presenta el gallo miroviano no habría alcanzado el horizonte internacional así espontáneamente, sin el soplo vital emanado de esa difícil, de esa admirablemente difícil realidad chilena que Usted, Compañero Presidente, tan bien representa. Y es por eso que en este momento mismo todos nosotros tenemos -como si estuviera en nuestras manos- la idea encarnada en estos cuadros, en esas esculturas, en esos grabados y dibujos, en esas imágenes que de estas salas se desprenden, nos conmueven y van a permitir la constitución del Museo de la Solidaridad que Usted, compañero Presidente, va a instaurar.

Lo que hago aquí, ahora, es un abusivo acto de subrogación para hablar en nombre de los artistas que donaron obras suyas a Chile, cuando ningún poder subrogativo me mandaron los artistas donadores por ninguna vía material ni mucho menos por ninguno de los respectivos canales burocráticos reglamentarios. La subrogación también la tomamos en el aire nosotros, los miembros del Comité Internacional de Solidaridad Artística con Chile. Es que todo pasa, más que en el dominio mismo de la idea, en el dominio del ideal de socialismo que anima a ustedes, hombres prácticos que operan los mecanismos del Estado y las palancas del Poder, y a los artistas del mundo que manejan instrumentos de trabajo todavía personales, en su ma-

yoría destinados a atrapar sensaciones, vivencias, imágenes, intuiciones, "la esencia del hombre" en suma, en eterno conflicto con su existencia, al fin del cual el hombre encuentra o debe encontrar su liberación total.

Ahora, encerrada en estas salas, colgada en sus muros, está ya materializada la idea bajo cuyo calor ennoblecedor nos reunimos aquí. Esa materialización es el arte en su proceso de apareamiento. Aparte de mirarlas, contemplarlas, admirar esas corporificaciones, de dialogar con ellas por el tacto, por los sentidos, por el pensamiento, adquirimos una nueva experiencia vivencial, un nuevo enriquecimiento cognoscivo, que es sobretodo un vehículo de la Verdad todavía trascendente en su contraste con una realidad que la niega. Y mientras la realidad que la niega. Y mientras la realidad sigue negándola, el arte sigue en su acercamiento permanente a una verdad cada vez más histórica y cada vez menos trascendente. Un día, en un punto del horizonte, los dos procesos se encontrarán, y entonces el arte será la vida y la vida será arte. De ese optimismo viven los hombres de acción, que creen en el futuro y lo quieren forjar en progreso y bienestar; y viven los artistas, que son los hombres de imaginación, que quieren crear la felicidad humana sobre la tierra.

Permítanme, también que volviendo a la primera muestra de nuestro Museo de la Solidaridad -como Ud., compañero Presidente, lo llamó en su carta a los artistas del mundo-, les diga que esperamos nuevas obras de otras partes del mundo: de los Estados Unidos, de Inglaterra, de Francia, de Italia, y otros, además de nuestros países de América del Sur, inclusive mi país, cuyo gobierno cerró las puertas de salida a nuestros artistas que quisieron demostrar su solidaridad al socialismo chileno.

Y más todavía, que estas obras aquí expuestas no están distribuidas arbitrariamente; se buscó una lógica interna que las uniese, y sus espacios corresponden en la medida de lo posible, a esa lógica. Todas las ideas o estilos del arte contemporáneo del mundo están aquí representadas. Y ustedes ve-

rán desde la línea lírica y creativa de Miró, hasta las obras que no piden mas contemplación pero son un llamado a la acción revolucionaria.

Lo que une indisolublemente estas donaciones es precisamente este sentimiento de fraternidad, para que jamás se dispersen en direcciones y destinos diferentes. Los artistas las donan para un Museo que no se deshaga con el tiempo, que permanezca a través de los acontecimientos como aquello para lo que fue creado: un monumento de solidaridad cultural al pueblo de Chile en un momento excepcional de su historia.

Nuestro Comité agradece, Compañero Presidente, la concesión de espacios suficientes en el edificio de la UNCTAD III para alojar el precioso acervo ya formado, al que han de agregarse las obras que están por llegar o prometidas. Esta colección hará de nuestro Museo el más rico de América Latina y el único en su género.

Los donantes quieren que sus obras sean destinadas al pueblo, que sean permanentemente accesibles a él. Y más que eso, que el trabajador de las fábricas y de las minas, de las poblaciones y de los campos entre en contacto con ellas, que las considere parte de su patrimonio. La esperanza de los artistas y nuestras es contribuir de este modo a la espontánea creatividad popular para que fluya libremente y pueda coadyuvar a la transformación revolucionaria de Chile. Es así como pensamos que el "Museo de la Solidaridad" deberá ser ejemplar en sus funciones específicas, ejemplar en sus tareas educativas y culturales, ejemplar en su accesibilidad democrática. Debe ser el hogar natural de las expresiones culturales más fecundas del Chile nuevo, consecuencia de su avance en el camino del socialismo. Este es el deseo entusiasta de los artistas del mundo que concurren para ello entregando el producto de su fuerza creativa.

Ahora no nos resta sino oír el canto del gallo de Miró, que canta con su pico abierto un canto de fe y de vigor, de

quien sabe que anuncia el amanecer. Que sea el nuevo amanecer de Chile; así lo esperan los artistas donantes y nosotros también.

Quisiera agradecer a Ud., Compañero Presidente, la comprensión que demuestra su respuesta a los artistas, y quisiera hacerlo en todos los idiomas de la tierra.

Mr. Le President; mesdames et messieurs, chers camarades.

L'idée de solidarité que nous présente lo coq mirovien d'un si fier aplomb n'aurait pas atteint aussi spontanément l'horizon international, sans le souffle vital émanant de cette difficile, de cette admirablement difficile réalité chilienne que vous, Camarade Président, représentez tellement bien. Et c'est pour cela qu'en ce moment même nous tous tenons -comme si c'était dans nos mains- l'idée incarnée dans ces tableaux, dans ces sculptures, dans ces gravures et dessins, dans ces images qui de ces salles se dégagent, nous émeuvent et vont permettre la formation du Musée de la Solidarité que vous, Camarade Président, allez instaurer.

Ce que je fais ici, maintenant, n'est qu'un abusif acte de subrogation pour parler au nom des artistes qui donneront leurs oeuvres au Chili, quand ces artistes ne m'ont envoyé aucun mandat, ni par voie matérielle et encore moins par aucun des canaux bureaucratiques réglementaires. Le fondé de pouvoir, ce fut dans l'air que nous l'avons saisi, nous autres membres du Comité International de Solidarité Artistique au Chili. Mais c'est que tout se passe, plus encore que dans le domaine même des idées, dans le domaine de l'idéal de socialisme qui vous pousse, a vous, hommes pratiques qui opérez les mécanismes de l'Etat et les leviers du Pouvoir, et à eux, les artistes du monde, qui manipulent des outils de travail encore personnels

dans leur majorité, destinées à attraper des sensations, des expériences vécues, des images, des intuitions, "l'essence de l'homme" en somme, en son éternel conflit avec l'existence, au bout duquel l'homme rencontre ou doit rencontrer sa libération totale.

Maintenant, renfermée dans ces salles, suspendue en ces murs, elle se trouve déjà matérialisée, l'idée dont la noble chaleur nous rassemble ici. Cette matérialisation c'est l'art dans son processus de réalisation. En plus de les regarder, de les contempler, d'admirer ces corporifications, de dialoguer avec elles par le tact, par les sens, par la pensée, nous gagnons une nouvelle expérience vivantielle, un nouvel enrichissement cognoscif, qui n'est surtout qu'un véhicule de la vérité encore transcendante en contraste avec une réalité qui la nie. Et tandis que la réalité continue à la nier, l'art poursuit dans sa permanente approximation d'une vérité de plus en plus historique et de moins en moins transcendante. Un jour, en un point sur l'horizon, les deux processus se rencontreront, et alors l'art sera la vie et la vie sera l'art. De cet optimisme vivent les hommes d'action, qui croient à l'avenir et le veulent fonder sur le progrès et le bien-être; et vivent les artistes, qui sont les hommes d'imagination qui veulent créer le bonheur humain sur la terre.

Permettez-moi qu'en retournant à la première exposition de notre Musée de la Solidarité -comme vous même, camarade Président, l'avez désigné dans votre lettre aux artistes du monde- je vous dise que nous attendons de nouvelles oeuvres d'autres pays du monde: des Etats Unis, de la Grande Bretagne, de France, d'Italie et d'autres encore, y compris de mon pays, dont le gouvernement ferma les portes de sortie à nos artistes qui ont voulu démontrer leur solidarité au socialisme chilien. Et encore plus, que ces oeuvres ici exposées ne sont pas accrochées arbitrairement; on a cherché une logique interne qui les unisse, et leurs espaces correspondent dans la mesure du possible à cette logique. Toutes les idées et styles de l'art contemporain du monde sont ici représentés. Et vous verrez dès

la ligne lyrique et créative de Miró a des oeuvres qui ne demandent plus qu'on les contemple parce qu'elles ne son qu'un appel à l'action révolutionnaire.

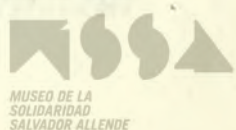
Ce qui unit indissolublement ces donations ce n'est rien d'autre que le sentiment de fraternité qui les empêchera de se voir dispersées en des directions et des destinées différentes. Les artistes les donnent pour un musée qui ne s'écroulera pas avec le temps, mais qui restera à travers les évènements ce pour qui il fut crée: un monument international de solidarité culturelle au peuple du Chili en un momento exceptionnel de son histoire.

Notre Comité vous remercie, M. le Président, de la cession d'espaces suffisants dans l'édifice de l'UNCTAD III pour y loger la précieuse collection déjà donné, à laquelle vont se joindre d'autres oeuvres sur le point d'arriver ou promises. Cette collection fera de notre musée le plus riche de l'Amérique latine et un musée unique en son genere.

Les donateurs veulent que leurs oeuvres soient destinées au peuple et qu'elles lui restent accessibles d'une façon permanente. Et encore plus: que le travailleur des fabriques et des mines, des quartiers pauvres et des champs soit en contact direct avec elles, et qu'il les considère intégrées à son patrimoine. L'espérance des artistes, et la nôtre, est de contribuer de cette façon à la créativité populaire spontanée pour qu'elle puisse couler librement et ainsi cooperar à la transformation révolutionnaire du Chili. Et c'est ainsi que nous pensons que le Musée de la Solidarité devra être exemplaire dans ses fonctions spécifiques, exemplaire dans ses tâches éducationnelles et culturelles, exemplaire en son accessibilité démocratique. Il devra être le foyer naturel des expressions culturelles les plus fécondes du Chili nouveau, conséquamment a son progres sur le chemin du socialisme. Voilà, camarade Président, le voeu enthousiaste des artistes du monde qui contribuent à cela avec le produit de leur pouvoir créateur.

Maintenant il ne nous reste qu'entendre le chant du coq de Miró, qui chante de son bec ouvert un chant de foi et de vigueur de qui sait qu'il annonce le lever du matin. Que ce soit le lever d'un nouveau matin pour le Chili; ainsi l'espèrent les artistes donateurs et nous autres aussi.

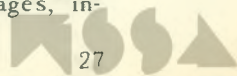
Je voudrais vous remercier, Camarade Président, de la compréhension que démontre votre réponse aux artistes, et je voudrais le faire dans tous les idiomes de la terre.



Mr. President; Ladies and Gentleman. Dear Comrades

The idea of solidarity so gallantly represented here by Miro's cock, would not have so spontaneously crossed the national boundaries were it not for the vital impulse coming from this difficult, this wonderfully difficult Chilean reality so well represented by you, comrade President. And that is why we all, at this very moment, possess -as if it were in our hands- the idea contained in these paintings, in these sculptures, in these engravings and drawings, and the images that come to us from these walls are touching to us -these works that will serve for the constitution of the Museum of Solidarity that you, comrade President, are creating.

What I am doing here now is an abusive arrogation, to speak on behalf of the artists who have donated their works to Chile, when the donating artists have not given me power for this, by any normal channel and much less by any legal or official channel. We, the members of the International Committee of Artistic Solidarity with Chile, have taken up this authorization in the air. This is because all things develop here, rather than in the field of ideas, in the field of the socialist ideal that impels you, the practical men who operate the State mechanics and the Power levers, and also the artists of the world, who deal still mostly with personal working tools, designed to catch sensations, life experiences, images, in-



tutions, in sum the "essence of man", eternally in conflict with his existence, at the end of which man will reach, or must reach, total liberation.

Now, enclosed in these halls, pending from these walls, the idea under which we meet here, in its inspiring warmth, is materialized. Besides looking at these works, contemplating them, admiring them, establishing a dialogue with them through all our senses, through our thoughts, we acquire a new life experience, a new enriching knowledge, that means above all a vehicle of Truth, that is as yet transcendental in its contrast with a reality that denies it. And while reality continues to deny it, art continues to get permanently closer to a truth that is more and more historical and less and less transcendental. One day, at a point in the horizon, the two processes will meet, and then art will be life and life will be art. Of this optimistic hope live the men of action, who believe in the future and wish to mould it in progress and well-being, and the artists, who are the men of imagination, that want to create happiness for all men in this earth.

Let me, returning to our first exhibit of the Museum of Solidarity -as you, comrade President, so well called it in your letter to the artists of the world- say to you that we expect more works from other parts of the world: from the United States, from England, from France, Italy and others, besides many South American countries, including my country, of which the government has shut the exit doors to our artists who have wished to express their solidarity towards Chilean socialism.

Let me say, more, that the works here shown are not arranged arbitrarily; we have aimed at uniting them by an internal logic, and the spaces here correspond, as far as possible, to this logic. All the ideas or styles of contemporary art in the world are represented here. You will see here from the creative lyricism of Miró's line to works that do not call forth pure contemplation but are an incitement to revolutionary action.

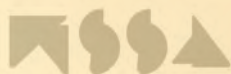
This spirit of fraternity is precisely what links these donations into an indissoluble whole, so that they may never be dispersed and given different destinations and directions. The artists donate them for a museum that will not disappear as time passes but will remain at all events as that for which it was created: a monument of cultural solidarity to the Chilean people in an exceptional moment of their history.

Our Committee thanks you, Mr. President, for the destination of the necessary space in the building of UNCTAD III to lodge the valuable collection already received, to which will be added other works that have been promised and will shortly arrive. This collection will make of our museum the most important one of Latin America, and the only one of its kind.

The donors wish is that their works be presented to the public and permanently accessible to the Chilean people. More than that, their aspiration is that all workers, from factories and mines, from the poor quarters and from the fields, be put in contact with them and consider them as part of their patrimony. The artists' hope, and curs too, is that we may in this way contribute to the spontaneous creative power of the people, so that it may flow freely in support to the revolutionary transformation of Chile. Thus, we think that the Museum of Solidarity must be such as to serve as a model, in its specific functions, in its democratic and cultural tasks, in its democratic wide scope. It must be the natural stage for the most fruitful cultural expressions of the new Chile, consequent to its advance on the way to socialism. These are the most enthusiastic wishes of the artists of the world, who contribute to his end by bringing the product of their creative force.

Now we must hear the song of Miro's cock singing with its open beak, a song of faith and vigour, knowing that it is announcing dawn. That this may be the dawn of a new day in Chile; this is the hope of the donating artist, and curs too.

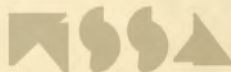
I wish to thank you, comrade President, for the good understanding you have shown in your answer to the artists, and I would like to do it in all the languages of the earth.



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - DEPARTAMENTO DE IMPRESOS



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE